Sé como la fuente que riega la tierra, que llena los estanques, que sacia la sed de los animales y de los hombres: derrama la sabiduría que poseas sobre los cerebros de las multitudes, líbralas del error y de la ignorancia, y entonces tu doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.

LA BATALLA

PERIÓDICO ANARQUISTA
Editado por la Agrupación La Batalla, adherida a la Federación Anarquista del Uruguay.

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo)	$ 0.25
Por trimestre	„ 0.50
Número suelto	„ 0.04

AÑO XI | PORTE PAGADO | Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Río Negro 1180. La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23. | MONTEVIDEO, FEBRERO 25 DE 1928 | NUM 426

El Comunismo en guerra

El Partido Comunista está en guerra contra la Unión Sindical Uruguaya. Esto no es una novedad para nuestros lectores, que conocen la sistemática campaña que el citado partido realiza desde hace años contra los anarquistas en general. Su existencia parece consagrada a librar a la sociedad de la influencia de los anarquistas. Por la forma y por el tono de sus diatribas, de sus aseveraciones, de sus críticas infundadas; por la forma inmoderada y sistemática del ataque, sin treguas ni desalientos, se deduce claramente que para los comunistas no hay enemigo más odiado que los anarquistas. No hay más que recorrer ligeramente la colección de sus publicaciones y recordar su actuación desde el nacimiento del Partido Comunista, para verificar lo dicho y para constatar que se nos ha colocado en un plano inferior al de la burguesía, pues se nos ha preferido para el ataque, se ha intentado herirnos más profundamente, se nos ha calumniado sin medida, sin lógica y sin atenuantes, y se continúa aún, en el diario que el partido edita, haciendo fuego graneado, ya sea sobre las instituciones que están en nuestras manos, como sobre nuestros más activos compañeros. Repetimos que parece ser que los comunistas han reducido su programa y sus aspiraciones a derrotar moral y materialmente a los anarquistas. No tiene otra explicación su conducta denigrante, en un ambiente como el nuestro, ancho y propicio para la acción reparadora en contra de la burguesía. Si el empeño puesto en derrotar a los anarquistas se hubiese empleado en perseguir conquistas objetivas y arrancar concesiones de los explotadores, acaso hoy pudieran ostentar los comunistas, a modo de trofeo, alguna victoria brillante y gozaría el partido del reconocimiento y el respeto de todos. Pero, la mala política consistió y consiste precisamente en que los comunistas no van a conquistar nada al terreno de la burguesía, de cuyo paulatino debilitamiento deberían ellos sacar energías para vitalizar y hacer poderoso su partido, sino que, con una torpe visión de la realidad, vienen a disputarles posiciones a los anarquistas, procurando malquistar con nosotros al proletariado, para ocupar ellos a la postre los puestos de lucha ganados en cruentos años de sacrificios heroicos.

Hace treinta años casi que la dirección general del movimiento obrero del país está en manos de los anarquistas. Mejor dicho, éstos fueron los que le dieron vida, iniciando en los tiempos heroícos la lucha contra la injusticia y la explotación. A través de tantos años se han arraigado nuestros ideales y los prestigios naturales derivados de esa lucha sin tregua, romántica y desinteresada, que ha puesto a prueba el estoicismo y la pulcritud moral de la mayoría casi absoluta de nuestros militantes.

Hemos hecho algo, pues; hemos hecho lo que las circunstancias y los medios permitieron realizar, pero queda mucho desgraciadamente por hacer y por conquistar; y mientras el esfuerzo nuestro se dirige al objetivo común, el de los comunistas —extraviados políticamente— se orienta hacia la conquista de lo que ya hemos conquistado de la burguesía los anarquistas.

No podría darse una prueba más palmaria de su asombrosa incapacidad y de su ridícula impotencia frente al enemigo común.

Nosotros actuamos en campo enemigo luchando contra la burguesía; ellos actúan en nuestro campo con la torpe esperanza de arrebatarnos el fruto de nuestra acción y de nuestra perseverancia.

Una acción tan mezquina y tan fuera de lógica no puede sino conducirlos al fracaso irremediable.

Al hacer referencias generales a la acción de los comunistas, no habremos dado seguramente la sensación de toda su mezquindad y de toda su repudiable torpeza. Hemos, pues, de referirnos concretamente a los últimos hechos ocurridos, que demuestran acabadamente hasta dónde ha llegado el cinismo y la inescrupulosidad de esos modernos Judas del proletariado.

Siguiendo el orden de su acción crítica contra los dirigentes de la U. S. U. —a quienes no se les perdona el horrible pecado de ser anarquistas y merecer por tales la confianza del proletariado— han conseguido que algunos gremios de los pocos que efectivamente dirigen no coticen a la central, ni se comporten en el seno de ella conforme a las normas orgánicas estatuídas.

Si la U. S. U., en determinadas circunstancias toma resoluciones conforme al criterio de la mayoría de los gremios, ellos, campeones "in voce" de la disciplina, hacen justamente lo contrario, tomando resoluciones por su propia cuenta, sin contralor de nadie, sin consultar con nadie, sin atenerse a la responsabilidad colectiva, haciendo, en fin, en todo lo que conviene a sus fines políticos, una vida independiente, pero aferrándose a los derechos consagrados para todos los gremios de la central; y cuando, como es lógico que suceda, la U. S. U. llama la atención o procura salvaguardar su natural responsabilidad, oponiéndose orgánicamente a la disoluta acción de esos pocos gremios perturbadores, entonces arrecia el fuego, se desata el tropel de injurias y se maneja la calumnia y el sofisma para defender lo indefendible, para desorientar y confundir al proletariado, haciendo pasar al justo por pecador.

A tal punto de indisciplina han llegado dentro de la central los gremios de dirección comunista, que, salvo excepciones de uno o dos, no es posible saber nada absolutamente de su íntima vida sindical, ni se puede comprobar seriamente su situación financiera, ni su verdadera y justa fuerza numérica y moral, y mucho menos aún controlar su acción ofensiva y defensiva. Todo esto, con la agravante inmensa de su labor de destrucción dentro de la propia central, que ha sido tolerada a sabiendas en homenaje a la tan mentada unidad obrera, sobre todo con la esperanza de que esa serie larguísima de desaciertos fuera corregida algún día ante la evidencia de los continuos fracasos.

Desgraciadamente no se pudo continuar en ese plano de suprema indulgencia. La acción disolvente, negativa y encanallada de los comunistas no obedece solamente a los fines de derrotar a los anarquistas, sino al objeto fundamental de crear una central con fines políticos, calcada sobre las bases reformistas de sus programas internacionales.

Así nació el malhadado "Block de unidad", que no es otra cosa que el boceto de una futura central de corte reformista, hecha a gusto y medida de los jefes dirigentes del comunismo internacional. Ante la comprobación de su imposibilidad de dominar en el seno de la U. S. U., los comunistas optaron por componer ese block, esa amalgama de unos pocos gremios desorientados, con una caterva de elementos ajenos a las organizaciones, elementos a sueldo del partido rojo, que viven conspirando real y positivamente contra la anhelada unidad obrera. El mejor modo de ocultar propósitos inconfesables, es atribuírselos al adversario, a objeto de restarle prestigios y ambiente para su defensa; por eso se llama divisionista a la U. S. U., que sólo exige el cumplimiento formal de su Carta Orgánica, y entretanto se constituye un organismo a pretexto de unificar a los trabajadores, organismo con bases reformistas y colaboracionistas, con un programa de aspiraciones que denuncian de lejos una entidad de tipo permanente y no transitorio, como quieren hacer creer sus progenitores.

La U. S. U., con todo tino ha impelido a los gremios que son sus adheridos y que forman parte a la vez de ese block, a que hagan abandono del mismo, so pena de quedar a plazo breve fuera de la central. Ante esta medida, lógica, esperada y sobre todo buscada afanosamente por los que quieren la política sindical del Partido Comunista, se han levantado en una simulada actitud de indignación y han vuelto a descolgar de su surtida panoplia sus armas preferidas: el engaño, la calumnia, el sofisma, el insulto a distancia, el lenguaje infecto y la pose apostólica, con lo cual pretenden esconder su regocijo ante el buen resultado de su plan para la formación de una central tipo reformista.

Se quieren librar a toda costa de la pesada culpa divisionista, pero nada ni nadie los salvará de ello. Si acaso retroceden en sus planes, será porque la actitud viril de la U. S. U. los ha hecho optar por una nueva postergación; pero, si avanzan en ellos y materializan su indigno propósito, los anarquistas seremos capaces de documentar con exactitud los hechos y exhibirlos a la vergüenza proletaria.

La Conferencia de la Habana

Muchas conferencias internacionales de gobiernos se han efectuado desde la terminación de la última desastrosa guerra que horrorizó al mundo.

Sabedores los gobiernos del gran fermento revolucionario que dejó en los pueblos esa terrible catástrofe, han tratado de desorientar a las masas populares, haciéndoles creer que en las alturas se trabaja también, sinceramente, por imponer la paz entre los estados.

Sin embargo —y a pesar del empeño que se ha puesto en ocultarlo—todas esas conferencias han servido para poner en evidencia el propósito imperialista de las grandes potencias.

Inglaterra no ha cedido un ápice en su posición de soberana de los mares.

Francia sigue haciendo valer sus derechos de nación victoriosa.

Y así las demás.

Como factores de paz internacional, esas reuniones han constituído los más rotundos fracasos. Y así debía ser, cuando en el ánimo de esos estadistas no existía ni remotamente el anhelo de abolir la guerra; al contrario, saben que la terminación de los odios nacionalistas sería un factor decisivo para el derrumbe del capitalismo y el triunfo definitivo de las ideas de fraternidad humana.

Pero, de todas esas conferencias, ninguna ha sido tan torpe en sus deliberaciones y ridícula en sus conclusiones como la celebrada en estos días en La Habana. Su fracaso ha sido concluyente, desconcertante, ruidoso...

Los políticos norteamericanos, acostumbrados a desafiar al mundo parapetados tras la fuerza todopoderosa de sus arcas millonarias, han querido mostrar el ilimitado poder de su imperio en todo el continente americano.

Contaban para ello con la anuencia de la mayoría de las delegaciones, con el servilismo incondicional de los gobernantes latinoamericanos.

Pudieron hacer más disimuladas sus intenciones, pudieron emplear con seguridad de éxito la sagacidad diplomática; pero, no: quisieron demostrar que su influencia no admitía discusión, que su dominio por la propia voluntad de sus víctimas estaba por encima de todos los principios de derecho internacional.

Y, tomando como instrumento al delegado peruano, propusieron que se aceptara **como legítima la intervención de un país en los asuntos internos de otro.**

¡Esta proposición, que significaría nada menos que la renuncia de parte de las naciones a su propia soberanía nacional, se hace en momentos en que la conciencia universal se estremece indignada ante el inaudito atropello cometido por los soldados yanquis con una débil nación americana!

Es una osadía sin precedentes en la historia.

Es un brutal desafío a la dignidad de los pueblos americanos, que parece obra de desequilibrados mentales, obsesionados por ese poder sin freno que día a día les hace ver agrandarse en proporción directa con el crecimiento del oro de sus bancos.

Los débiles representantes latinoamericanos se desconciertan ante tamaña audacia, vacilan ante el insulto y no se animan a lamer públicamente la mano del verdugo que los azota.

Comprometidos a obedecer a los amos de Wall Street, pero temerosos de recibir el oprobioso repudio de los pueblos no sólo de América sino de todo el mundo, han adoptado actitudes vergonzosas y han resuelto postergar la consideración de ese asunto para una nueva conferencia...

Y así termina esa reunión internacional, que ha servido para evidenciar una vez más dos verdades fundamentales: la brutal arrogancia de la plutocracia yanqui y la cobardía incalificable de los gobiernos de la América latina, cuyos representantes —especialmente el del Uruguay— no tuvieron ni el más leve gesto de altivez para condenar la política de los que pretenden ahogar entre sus ponzoñosos tentáculos la libertad de los pueblos.

Boycott a secundar

La Unión Sindical apoyará decididamente los declarados por el Sindicato de Mozos y Anexos.

En su asamblea del 11 de febrero la U. S. U. ha acordado secundar en cuanto pueda los boycotts que actualmente mantiene el Sindicato de Mozos y Anexos, que son los siguientes:

A los tres hoteles municipales: el del Parque, el de Carrasco y el del Prado; al Hotel Barcelona, y a la Rotisserie Solís.

Al contribuir a la difusión de esa importante resolución de nuestra central obrera, exhortamos a los trabajadores a secundarla, que en sus manos está hacerlo rehuyendo todo trabajo o prestación de servicios para los nombrados establecimientos.

LA BATALLA

No estábamos equivocados cuando afirmábamos que en todos los corazones anarquistas palpitaba el mismo anhelo de lucha, el mismo deseo de reacción frente a esa prolongada y suicida apatía que había invadido el campo de nuestras actividades revolucionarias.

En efecto: ha bastado que LA BATALLA lanzara el grito inicial, para que los compañeros corrieran presurosos a la cita de honor, decididos a ocupar sus puestos en las líneas de combate.

Satisfechos estamos de los resultados obtenidos.

Nuevos elementos de valía moral e intelectual se han incorporado a la agrupación editora y ya se estudia un vasto plan de acción anarquista, que creemos será de positivos resultados.

Numerosos compañeros han ofrecido su concurso material a LA BATALLA, suscribiéndose con una cuota mensual de **cincuenta centésimos, un peso o más,** según la situación económica de cada uno.

Gracias a este apoyo podemos dar a nuestros lectores la grata nueva de que LA BATALLA saldrá en adelante en forma regular los días 1.o y 15 de cada mes, mientras no obtengamos los recursos necesarios para la publicación semanal, que será nuestra principal aspiración.

De todas partes recibimos voces de aliento y ofrecimientos de ayuda moral y material, lo que nos entusiasma, porque nos demuestra que nuestras voces no han caído en el vacío, que hemos sabido interpretar el sentir general, y que LA BATALLA es querida no sólo por los anarquistas, sino en general por todos los trabajadores del campo y de la industria, de la capital y del interior.

No dudamos que los que aún no han ofrecido su apoyo financiero, lo harán sin pérdida de tiempo, sabiendo que LA BATALLA es el único periódico libertario que se publica en el Uruguay y que él es y será el dinamo propulsor del movimiento anarquista.

Necesitamos, en primer término, contribuyentes protectores que se suscriban con la cantidad de **un peso** o **cincuenta centésimos** mensuales. Además es necesario llevar LA BATALLA a todos los hogares obreros de la República, y para ello debemos suscribir a todos los obreros amigos del periódico con una cuota mensual voluntaria.

Compañero: Si Ud. es amigo de LA BATALLA, suscríbase de inmediato con una cuota mensual fija, y envíenos nombre y dirección de simpatizantes que deseen recibir el periódico, para los cuales se aceptan cuotas voluntarias sin base mínima.

A la acción, compañero. ¡Por LA BATALLA! ¡Por la Anarquía!

Preparando el porvenir

La monstruosa y calamitosa guerra que durante el lapso de tiempo que medió entre el año 14 y el 18 del siglo cursante, tuvo la virtualidad, para la burguesía, de afianzar su estabilidad por tiempo indefinido, debido esto, claro está, al ambiente de feroz positivismo que sembró, lo mismo en la clase obrera que en la clase capitalista: efecto, esto, de las pingües ganancias en unos, y del aumento de jornal en forma inesperada en otros. Este aumento de jornal, que les fué fácil conseguir a las organizaciones obreras debido a la difícil y peligrosa situación por que atravesaba el régimen capitalista y estatal, hizo que los sindicatos inspirados en ideales nobles, elevados y altruistas, que no solamente laboraban por las mejoras económicas del momento sino que trabajaban asiduamente, con suma intensidad, por la superación moral e intelectual de la clase laboriosa, fueran invadidos de forma impetuosa por una masa amorfa de trabajadores inconscientes que, carentes de espiritualidad societaria, sin un elevado sentimiento de transformación social que les guiara, en cuanto vino la represión de la post-guerra abandonaron las organizaciones gremiales y quedaron los cuadros sindicales en forma esquelética.

Este fenómeno, natural y lógico, pero imprevisto e inesperado, sembró la decepción en los hombres de sano criterio, que por un momento, al ver agrupada esa masa tan enorme de trabajadores alrededor de los organismos obreros que perseguían como finalidad la transformación de este régimen de crueldad y tiranía política y económica por uno que estableciera una era de igualdad económica y de libertad política, se creyeron que la revolución social estaba al alcance de la mano.

Poseídos de esta decepción, los compañeros que en libertad quedaron, unos se retiraron de la lucha y se concretaron a hacer una vida puramente familiar, medida que pudiéramos calificar con justeza de suicida, ideológicamente hablando, pues esto es entregar al enemigo el campo cultivado a costa de cruentos sacrificios, para que el enemigo recoja nuestro fruto. Otros, aunque continúan luchando, lo hacen con carencia de optimismo, debido esto a la enorme cantidad de buenos camaradas que han visto se han retirado de la lucha y que aún no se ve en ellos que puedan sufrir un momento de reacción saludable que les haga volver a la palestra para reconquistar el terreno perdido. Y, por otro lado, está la indiferencia o apatía que la masa del pueblo en general demuestra cuando de defender sus vitales intereses se trata.

Otros, los más abnegados, los que más pudieran hacer por nuestros ideales, se hallan sufriendo largas condenas de cárcel que les imposibilita para toda acción, y que no solamente les imposibilita para **toda acción durante el cautiverio, sino que** al recobrar la libertad estarán enfermos e impotentes para poder sufrir las adversidades que traen como consecuencia nuestras campañas de agitación contra el régimen imperante.

Con ser mucho todo lo expuesto, no es nada comparado con el cisma existente entre los camaradas que hoy luchan algo por nuestros queridos ideales. Luchas y odios personales por acá, teorías e ismos allí, y mientras esto sucede, el régimen burgués y autoritario se afianza más y más y desarrolla sus maquiavélicos planes a las mil maravillas, en detrimento de nuestros camaradas y de la Anarquía, que tanto decimos amar.

Ante este estado de cosas, ¿no es lógico hacer examen de conciencia, deponer actitudes, darnos la mano y con toda nobleza, con toda la sinceridad que debe caracterizar la espiritualidad anarquista, aunar nuestras fuerzas, para que éstas sean más efectivas contra el oprobioso régimen en que vivimos, que aniquila a la Humanidad?

Llegar a una inteligencia entre camaradas para combatir a nuestros enemigos comunes el Capital y el Estado y procurar el advenimiento de un régimen que esté en armonía con nuestro modo de pensar, no quiere decir que renunciemos a nuestros particulares puntos de vista respecto de la forma de convivencia social que cada uno de nosotros ha visto en la Anarquía; al contrario, se puede continuar discutiendo con más altura de miras, con más nobleza de espíritu, con más serenidad de juicio, porque el trato diario, la amistad sincera que se pone en contacto cotidianamente, hace que mutuamente haya un mayor grado de tolerancia y afecto recíprocos, y como consecuencia de todo esto, una posibilidad máxima de poder llegar a una inteligencia en la apreciación de determinados puntos acerca de los cuales discrepaban y que les servían de caballo de batalla para el recíproco ataque.

Corrientes de aproximación existen en todas partes; la necesidad de darse la mano parece haber sido comprendida por la inmensa mayoría de los compañeros. ¿Por qué no se realiza?

Los que amamos la Anarquía a secas, dejando los ismos a un lado para discutirlos más despacio, como cosa secundaria, por cuanto en anarquía lo mismo se puede vivir común que colectiva e individualmente; los que amamos la anarquía, debimos, debemos encabezar una intensa campaña en ese sentido, hasta llegar a conseguir la organización de una fuerza que sirva de contención a los desmanes del régimen actual y al mismo tiempo sea capaz de organizar la sociedad futura en caso de revolución, y de esta forma, al repetirse los acontecimientos —que se repetirán muy pronto, de la guerra y post-guerra, no cabe duda, evitar que los po-

¡Por el vocero anarquista!

¡ A ACTIVAR LA VENTA DE BOLETOS DE LA RIFA, CAMARADAS !

Es la consigna del momento. La rifa anual pro "LA BATALLA" debe necesariamente alcanzar rotundo éxito. Así lo exige la vida del periódico. Así lo reclama la propaganda anarquista. Trátase de boletos de ínfimo costo: 20 centésimos. Encontrar adquirentes no puede ser difícil. El propio interés por los importantes premios permite hallarlos. Y no hay tiempo que perder. El sorteo está fijado para abril: será en combinación con la última jugada de la lotería de Caridad que se efectúe en dicho mes. Cinco son los premios, ya lo hemos dicho: un juego de muebles, un corte de traje para hombre y otro para mujer, una butaca de mimbre, y un par de botines para hombre o mujer. Por talonarios dirigirse al camarada Administrador, C. Suárez. ¡Moverse, pues, compañeros, que el éxito será halagador para todos!

El analfabetismo en el Uruguay

Acaba de constituirse en Montevideo un gran Comité Nacional para combatir el analfabetismo en el territorio de la República.

Abogados, médicos, periodistas, militares, políticos de alta figuración y algunos maestros, son los componentes del Comité encargado de la cruzada civilizadora.

A pesar de la autoridad intelectual de algunos de esos elementos, nos atrevemos a afirmar, sin temor a equivocarnos, que la obra anunciada no irá más allá de la realización de varios actos públicos, importantes tal vez como demostración de valores literarios, pero nulos en absoluto y sin ninguna trascendencia como factores positivos en la solución del grande y grave problema del analfabetismo.

Y fundamentamos nuestro pronóstico en determinadas razones, unas de carácter eminentemente científico, que pueden admitir discusión; otras, de una pura lógica que creemos irrefutable.

En primer término, tenemos sobrados motivos para no creer en la sinceridad de intenciones de ciertos elementos que integran el mencionado Comité, quienes por sus principios francamente conservadores ha tiempo están ideológicamente definidos como acérrimos enemigos de la cultura popular. La acción de éstos, pues, hay que esperarla obstaculizadora; en el mejor de los casos, pasiva e indiferente.

No podemos creer tampoco en la sinceridad de propósitos de esos otros personajes ambiguos, indefinidos, que bajo la capa exterior de un tímido liberalismo, no ocultan cierto pavor por las futuras consecuencias de lo que llaman "exceso de cultura" en las masas obreras. Son los falsos demócratas, para quienes la ilustración de los individuos del pueblo está cumplida con exceso cuando han llegado a garabatear las letras de su nombre, y han dominado los más elementales rudimentos de la aritmética, necesarios para el mayor rendimiento profesional, y han aprendido de memoria los llamados **deberes cívicos.**

Excluídos los elementos citados por las verdades axiomáticas expuestas, ¿quedarán aún algunos elementos noblemente inspirados en el seno de dicho Comité Nacional?

Admitiendo que los haya en reducidísima minoría, consideramos que de antemano están condenados al más completo fracaso, porque aunque tuvieran capacidad para encarar el problema con inteligencia y valentía, habrían de naufragar [illegible] midable, rompeolas donde se estrellan las más nobles corrientes de la más pura civilización.

No es el analfabetismo uno de esos problemas que se resuelven con patrióticas alocuciones, ni tampoco con gubernamentales decretos.

Más que de carácter pedagógico, es un hondo problema sociológico, que está íntimamente ligado a los otros grandes problemas sociales, entendiéndose, naturalmente, como nosotros entendemos, que el individuo deja de ser analfabeto cuando ha alcanzado la cultura integral que lo habilita para embarcarse en el conocimiento de su **yo** íntimo y del medio que lo rodea.

Por no ser un problema de carácter esencialmente pedagógico, es que no han podido resolverlo los maestros, a pesar del admirable derroche de energías y de los constantes esfuerzos realizados por los que del magisterio han hecho un apostolado civilizador.

A pesar de las leyes que hacen obligatoria la concurrencia a la escuela de los menores de catorce años, jamás se ha obligado ni se obligará al estanciero, señor feudal de nuestra campaña, a dar instrucción elemental a los esclavitos que viven en sus feudos, huérfanos de paternal amparo.

Pese a los decretos de las jefaturas de policía ordenando a los comisarios seccionales de campaña a hacer cumplir las leyes de la enseñanza obligatoria, no han podido cumplirse las monstruosas amenazas de los comisarios rurales contra esos pobres parias de nuestros campos que habitan en ranchos miserables, carentes de los más indispensables recursos para vestir y alimentar a sus infelices pequeñuelos.

Y ¿para qué hablar de los desamparados hijos de nuestros pobres campesinos, si aquí, en plena metrópoli, en el centro de la cultura —y violando todas las mentadas leyes sociales ¡y humanas!— vemos una infinidad de niños que desde la más tierna edad aniquilan su cuerpo y su espíritu en fábricas y talleres?

¿Y esa multitud de canillitas, criaturas de muy corta edad, que pasan su vida en la calle, expuestas la salud y la vida a todos los peligros, y, lo que es peor, asimilando todo el infame veneno de los peores vicios, de las más degradantes corrupciones?

Los señores del Comité Nacional contra el Analfabetismo, ¿afrontarán la lucha contra todos estos terribles males sociales, causas generadoras de la ignorancia que nos circunda?

Lo que se ha hecho hasta ahora ha resultado ineficaz porque se ha querido combatir el hambre de los pobres con la limosna de los ricos, y la no concurrencia a las escuelas con medidas arbitrarias antipedagógicas y antihumanas.

Por si el "fervor patriótico" de los miembros del Comité fuese capaz de mantenerse a tono con el calor de los discursos pronunciados el día de su instalación, les aconsejamos las siguientes eficacísimas medidas para convertir en alfabetos a los **cien mil analfabetos** que —según la autorizada palabra del ex Inspector Asesor del Consejo Nacional de Enseñanza— existen en el territorio de la República:

a) Obligación de todos los capitalistas del país de repartir entre sus obreros los nueve décimos de los beneficios que obtengan, comprometiéndose los trabajadores por su parte a enviar sus hijos con regularidad a los institutos de enseñanza;

b) expropiación inmediata y sin indemnización de todas las tierras —incluso las edificaciones— que no se consideren necesarias para el albergue y para la manutención de sus propietarios;

c) establecimiento de colonias agrícolas en los terrenos expropiados, donde a los colonos se les haría propietarios en absoluto de los productos que obtuviesen, con la única expresa condición de no restarle a sus hijos el tiempo preciso hasta que hayan completado su cultura intelectual y profesional;

d) movilización de todos los patriotas ricos del país, sin distinción de sexos —especialmente los rentistas y las damas aristocráticas sin ocupación— para ejercer honorariamente el profesorado de primeras letras en todo el territorio de la República.

Con estas y otras iniciativas semejantes creemos que se obtendrían seguros y positivos resultados y podría festejarse gloriosamente —con el destierro completo del analfabetismo— el primer centenario de la independencia nacional...

Pero, como "dudamos" que el patriotismo lo entiendan de esta forma los "muy patriotas" miembros del Comité, tememos que de esta llamada cruzada contra el analfabetismo no salga otro parto que el de los fatuos discursos, que pondrán en evidencia la incapacidad del régimen capitalista para resolver los más vitales problemas sociológicos y educacionales.

Un Maestro.

líticos, pescadores de río revuelto, se apoderen de la situación y establezcan un régimen de tiranía, como acaeció en Rusia durante las convulsiones de la conflagración europea.

O dejamos de ser anarquistas, o nos damos cuenta de que nuestra misión es destruir el presente y edificar el porvenir. Y esto lo hemos de hacer fraternizando mutuamente.

Jenaro Rodríguez.

La Descalificación de "Justicia"

En las últimas asambleas de delegados realizadas por la U. S. U. se han tomado medidas serias y fundamentales para poner en vereda a los papagayos del Partido Comunista, que, a juzgar por lo que demuestran, sólo tienen como función política criticar sin ton ni son a todos aquellos que no comulgan con sus ruedas de molino.

Cansados de sufrir el ataque hiriente, soez e inmerecido del portavoz de la secta, los delegados sindicales han votado la descalificación del diario comunista, vale decir, ruptura terminante de relaciones entre la central y el citado diario, relaciones que nacieran espontáneamente, sin previa deliberación, a causa de ser ese diario utilizado por algunos gremios para sus diarias publicaciones.

Desde hace tiempo el diario comunista se ha hecho acreedor al repudio de los trabajadores por los continuos escándalos que fomenta, por la desorbitada y personalista propaganda que realiza, por el encono inexplicable que pone en todas sus críticas, por la relajación que ha hecho de hábitos morales que deben ser prenda de inestimable aprecio en toda publicación seria y responsable, por su empeño suicida en dividir a los trabajadores, por la inexactitud casi absoluta de sus aseveraciones, y, en fin, por su falta de responsabilidad y de delicadeza para enfocar los más simples hechos y los más fáciles asuntos relacionados con la vida orgánica de los trabajadores sindicalizados.

Muchas fueron las víctimas morales de la labor ofensiva del diario rojo, y así fué perdiendo el apoyo de los que al principio de su vida pública tuvieron la esperanza de encontrar en él la tribuna varonil y honrada de los trabajadores.

Muchos sindicatos antes que la U. S. U. tomaron la misma resolución que comentamos, impelidos a ello por razones fundamentales y por hábitos respetables de higiene mental. La U. S. U., más estoica, más tolerante, con una capacidad inconmensurable de indulgencia, se colocó solamente a la defensiva, procurando refutar por sus medios naturales las siempre falsas afirmaciones de ese diario, convertido hoy en repudiable pasquín. A pesar de toda su buena voluntad, la U. S. U. tuvo al fin que seguir la obligada línea de conducta que antes adoptaron muchos de sus propios gremios, y votar la descalificación del diario "Justicia". Es una severa sanción moral, que puede convertirse —si no hay enmienda en sus procedimientos de parte de la hoja afectada— en sanción material, que sería el tiro de gracia que le falta al agonizante diario comunista. Nosotros, que hemos visto desmoronarse poco a poco los valores de ese diario, no nos asombramos de que, como fruto de sus intrigas, de su estúpida política de agresiones, se vea cada día más menguado de recursos y reducido su tiraje, hoy ínfimo.

La U. S. U. ha tomado al fin una actitud que correspondía y que valoriza su alta comprensión de entidad que se rige por principios de rigurosa equidad.

Apoyamos lo hecho, que es un ejemplo saludable y a la vez un castigo merecido.

La unificación

La propaganda anarquista en el Uruguay atraviesa un período de aguda crisis.

Los más inteligentes propagandistas, los otrora más esforzados luchadores se han alejado del centro de las actividades combativas.

Se ha abandonado sindicatos y centros de estudios sociales.

Los grupos de afinidad han ido desapareciendo unos tras otros.

Un grupo de advenedizos sin autoridad ideológica ni moral ha penetrado en son de conquista en el campo sindical, aumentando así el general desconcierto que reinaba en las filas obreras.

La situación se agrava día a día, sin que ello conmueva a los elementos que todavía siguen atizando el fuego del cisma, ese cisma interno que nos condujo a este deplorable estado de postración.

Contrariando el general sentir y sólo por un prurito de amor propio personal, se mantienen en pie dos centrales obreras dirigidas por anarquistas que siguen parapetados o petrificados tras las trincheras que levantaron en un momento de agrias luchas, tal vez justificadas en esa época de desorientación ideológica, pero cuya continuación hoy sería de una torpeza más que suicida, criminal.

Sabemos que tanto en la Unión Sindical como en la Federación Regional militan elementos bien inspirados que anhelan sinceramente la unificación, pero sabemos también que hay en uno y otro lados elementos sectarios que obstaculizan sistemáticamente los trabajos iniciados en pro de la conjunción de las fuerzas dispersas.

Convencidos estamos de que la unificación anarquista es el ideal de todos esos buenos compañeros que hoy —amargados y desilusionados por las luchas intestinas— se mantienen al margen de las actividades revolucionarias.

Porque no hay nada que justifique el mantenimiento de la vieja división; porque hoy más que nunca se hace sentir la necesidad de estrechar filas frente a los numerosos enemigos que nos rodean, consideramos que la unión se impone y que a ella debe irse de inmediato, pasando por encima, si es preciso, de esos elementos mal apasionados, que siendo incapaces de sentir la responsabilidad del momento histórico por que atravesamos, pretenden servir de escollo a los que por amor a la Anarquía harían todos los esfuerzos y sacrificios. — **R.**

Llorca a Moscú

Los comunistas han rebuscado entre los militantes anarquistas uno que se prestara a servirles en sus bien conocidos planes de prestigiar por boca de sus adversarios, las "maravillas" del país de los soviets. Encontraron en Llorca al hombre predispuesto a cometer una acción que empaña toda su vida de militante, al bajo precio de un viaje a Rusia pagado por los que han sido sus más encarnizados adversarios en ideas y a la vez los únicos que han osado en más de una ocasión rozar su moral revolucionaria con imputaciones cobardes y falsas.

Llorca es viejo y se explican sus ingenuidades o caprichos de niño: se ha dicho que la vejez es la segunda infancia del hombre.

La ida de Llorca a Moscú no tendría ninguna importancia si fuera la suya una delegación normal, emanada de los sindicatos por voluntad expresa de los trabajadores; pero ocurre que es una delegación ficticia, sin ascendiente ni autoridad sindical, ofrecida a Llorca a espaldas del proletariado por los jefes del Partido Comunista y refrendada por la voluntad de quienes viven contrariando a la U. S. U. y conspirando contra ella.

Como viaje, el que realiza Llorca es de perspectivas halagüeñas; como paseo, como recreo o como misión de examen, no sería censurable. Lo censurable es que Llorca se ofrezca para contrariar las decisiones de los gremios en mayoría, que usufructe una representación apócrifa, otorgada por núcleos que disciplinariamente están obligados a respetar y acatar las resoluciones de la mayoría de los gremios, que han resuelto negativamente la invitación de la I. S. R.

Más censurable es aún que Llorca, anarquista, conocedor de la obstrucción de los comunistas a toda iniciativa nuestra y de su obra demoledora en el campo sindical, que más de una vez arrancó de su pecho frases indignadas, se preste ahora a servirles de banderín de enganche cuando a su regreso de Rusia sea explotado para conferencias e informes con vistas a la propaganda electoral.

El regocijo de los innobles adversarios ha de ser grande, como grande ha de ser su oculta conmiseración para las chocheces de ese viejo adversario, convertido hoy en instrumento de sus afanes políticos.

A nosotros no nos inquieta el yerro cometido por Llorca, pero no podemos tolerar que un compañero calificado se someta incondicionalmente a la voluntad de los adversarios, y menos aún que por vanidad o por otras cosas se preste a ser actor en una comedia que se realiza invocando el nombre de organizaciones que no han autorizado la parodia.

Llorca no puede, por razones que omitimos, ser un delegado imparcial, y aunque lo fuera, lo que nos separa a los anarquistas de Rusia no son las cosas buenas o las cosas malas que haya en Rusia y en las que tengan los comunistas honor o culpa. Nos separa todo un abismo de concepciones filosóficas, estamos separados en el campo de la sociología por doctrinas diversas, y en el campo experimental por tácticas también diversas. No puede, pues, alterar el ritmo de nuestras concepciones ideológicas el informe favorable o adverso que sobre la realidad rusa traiga tal o cual delegado, y nos resistiremos a admitir que en nombre del anarquismo, y sobre todo transgrediendo su moral, se explote la candidez de las gentes dadas a deslumbrarse más que por lo que se dice, por quién lo dice.

Llorca, aliado a los comunistas, favoreciendo sus planes de engaño colectivo, echa sobre su actuación anterior una imborrable mancha. Llegar a viejo para dar semejante espectáculo, es triste. Por lo demás, como en nuestro medio no hay ni queremos tribunales, no cometeremos el grave error de descalificar a nadie. Todos somos libres, y cada uno vale por sus hechos y no por sus dichos, y quien mal procede se califica a sí mismo ante la conciencia individual y colectiva.

Notas libertarias

Carnaval

¿Su origen? Nació con las religiones, con los dioses del paganismo. En las épocas de la esclavitud fué la fiesta de los esclavos, carne doliente sometida al látigo del amo! Lo mismo que el circo, el carnaval era el festín de los mandones.

Momo fué el dios de la burla, burla sarcástica que perdura a través de los siglos. Su instrumento fué la plebe. ¡Siempre la plebe!... Ayer, hoy... ¿hasta cuándo? ¿No dice nada la experiencia de los siglos en la evolución de los pueblos? ¿Por qué vivir en las tinieblas, pudiendo mirar de frente al sol?

Dios Momo tiene adeptos todavía. Son los mismos que sostienen al Estado con sus instituciones, los que en las campañas electorales sirven de peldaños para los políticos arrivistas, los cuales una vez encumbrados sancionan leyes que son como la espada de Damocles pendiendo sobre la cabeza del pueblo soberano... en tiempos de elecciones. Son los creyentes de las religiones farsantes, los que esperan la llegada de futuros Mesías celestiales que vengan a redimir a la Humanidad. Hace siglos que esperan... en vano.

La plebe se divierte. Quiere olvidar, en esos días, los vejámenes, las afrentas que recibe todos los días, todo el año, de quien la explota y la tiraniza. Los olvida, sí... divirtiendo a sus opresores. ¡Trágica ironía de la vida! No: en este caso la plebe "no merece el sol que la alumbra"!...

Alguien dijo: "Una máscara sobre otra: eso es todo el carnaval". ¿No presenta una cara la política y vuelve otra? ¿No es una careta hipócrita la que cubre a la religión? ¿Cuándo verá y comprenderá esto la plebe?

Los dioses van hacia el ocaso, expulsados por las ideas de renovación humana, y Momo... agoniza!

Anárquico...

Sí, "anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía va la Historia": palabras de oro pronunciadas por el republicano italiano Juan Bovio, que reafirman nuestra concepción ideológica. Es el adversario sincero que reconoce la superioridad del ideal anarquista. Superior frente a todas las tendencias, el anarquismo se impone como fuerza propulsora del progreso, tendiendo a conquistar la libertad para todo el género humano.

Todas las luchas contra la tiranía encontraron a los anarquistas en su puesto de combate, cayendo como héroes en bien de una causa justa, inspirada en la felicidad humana.

Nunca los regímenes de fuerza, los gobiernos dictatoriales, desde las épocas primarias hasta el presente, pudieron extinguir la llama de la libertad que animó a los pueblos en sus contiendas de liberación. Si las dictaduras pudieron triunfar sobre la voluntad de los pueblos, la historia nos demuestra que fueron transitorias.

Es ilusorio pretender impedir la marcha de las ideas nuevas de transformación social, con medios coercitivos y despóticos, imponiendo la férrea y torpe voluntad de una minoría privilegiada, sobre la inmensa mayoría de los que todo lo producen...

El Fascismo, en la actualidad, cree haber muerto con su actitud sanguinaria todo espíritu de redención en los pueblos que subyuga y tiraniza. Pero la Historia, que todo lo ordena en su movimiento evolutivo, les hará comprender a los que la ignoran y a los que conociéndola quieren torcer su ruta, que están en un error, y cuando los despierte a la realidad les hará sufrir el dolor de todas las infamias que cometieron contra los pueblos indefensos.

Hay una luz que brilla en la noche: es el pensamiento anárquico, que empuja la Historia hacia la Anarquía...

Clarín Libertario.

La educación de la mujer

Sé que hay algunas compañeras que a pesar de sus convicciones libertarias, consideran inconveniente para sus hijas una educación que esté en armonía con sus principios, debido —según dicen— a que el medio ambiente no es propicio, y a los variados y serios peligros a que estarían expuestas.

A mi juicio, esta es una manera equivocada de ver las cosas, porque si estamos plenamente convencidas de que el régimen social actual es deficiente y malo, ésta es una razón poderosísima para que pongamos todos los medios a nuestro alcance a fin de transformarlo.

Sabemos por experiencia propia que la madre en el hogar es la cabeza directriz de sus pequeñuelos, y que las enseñanzas que de ella recibimos, perduran eternamente en nuestro espíritu.

Pues bien; si comprendemos todo el alcance de las prédicas maternales y lo profundo que arraigan en nuestro corazón, debemos comprender, tambiín, la necesidad imprescindible de que nuestras hijas reciban una educación tan elevada que sea capaz de transformarlas en verdaderos apóstoles de las ideas.

Cuando la mujer haya escalado los últimos peldaños de su verdadera emancipación; cuando sienta el corazón pletórico de ideales y el cerebro trabaje sin descanso para llevarlos a la realidad; cuando sienta la responsabilidad de sus actos y tome parte activa en las luchas sociales, no como una chiquilla que la lleva de la mano sino como un ser consciente que piensa y obra con su propia cabeza, entonces sí, podremos afirmar que la simiente de nuestros principios ideológicos germinará con toda lozanía.

Porque no hay duda que la mujer ha sido y será siempre el alma de la sociedad y que mientras ella permanezca ajena a los árduos problemas sociológicos, al hombre le faltará el más poderoso auxiliar en su constante lucha or la evolución social.

Es por eso que nuestras hijas —las ma-

[illegible]

DESDE TACUAREMBÓ

Cuadros de la vida campesina

¿No habéis salido campo afuera por el interior de la República, en busca de luz, aire, sol, vida?

¿No os habéis internado a través de nuestros montes y nuestras sierras buscando en las soledades de las campiñas uruguayas contacto con esas gentes buenas, sencillas, de nobles aspiraciones y puros sentimientos?

¿No habéis soñado muchas veces con la dulce alegría de la vida campesina junto a la madre Naturaleza en medio al suave arrullo musical, en el que se confunde el ruido del viento en las hojas de los árboles el murmurio de las aguas en los amplios arroyuelos y en todas partes el armonioso trino de los pájaros?

¿No habéis sentido un tanto de envidia por la felicidad de esos dichosos habitantes de los campos que creeis tan robustos de cuerpo como sanos del espíritu?

Si habéis soñado con esas delicias no gozadas y vivís alentados por esa mágica esperanza, torced la vista y no leáis este trabajo que llevará a vosotros un tanto de desilusión.

Asfixiado por el aire corrupto de nuestra civilización metropolitana, agobiado por el dolor que en mi espíritu sensible producían las injusticias sociales, también yo salí afuera, lejos, lejos, buscando los hombres buenos, la vida sencilla, la paz del trabajo, la felicidad.

Quise huir lo más posible de la metrópoli y me encaminé hacia los departamentos del Norte. No había traspuesto aún el ferrocarril las lindes del departamento de Florida, cuando ya mi espíritu empezó a sentirse invadido por una vaga tristeza.

¿Cómo? ¿Por qué esas inmensas extensiones del territorio de mi patria, desiertas, incultas, sin un árbol frutal, sin una espiga de trigo?

¡Era la primera desilusión!

A medida que avanzábamos hacia el Norte el horizonte se ensanchaba, ofreciéndose a nuestra vista la ilimitada planicie de los campos verdeantes poblados de animales, pero sin una planta, sin un rancho que denunciara la vida humana en esas deshabitadas regiones.

Por nuestra imaginación cruzaba el cuadro de las campiñas europeas, donde los campesinos apiñados por falta de extensión se desesperaban para arrancar a sus tierras escasas y cansadas los productos necesarios para la vida.

Mayor sorpresa aún recibimos ante la vista que después de cruzar el Yí, se nos ofrecía invariablemente en todas las estaciones. Una multitud de pordioseros, viejos, jóvenes, niños, suplicando desesperadamente, implorando en nombre del hijo enfermo, del padre inválido, de la madre moribunda un mísero pedazo de pan.

¡Oh, terrible desencanto!

En los campos de mi país casi inhabitados —donde el terreno se subdividiera entre sus habitantes, incluyendo mujeres y niños— le correspondería a cada persona más de 12 hectáreas, habría, todavía, seres humanos que tendrían necesidad de mendigar para no morirse de hambre!...

Sigamos adelante. Pasemos el caudaloso Río Negro e internémonos por entre las sierras del departamento de Tacuarembó. Siempre el mismo cuadro: multitud de vacas y ovejas por las praderas inmensas, algunas cabras por entre los peñascales abruptos, sin más población que la que se aglomera en las proximidades de las estaciones, habitando en ranchos miserables de terrón y paja, hombres, mujeres y niños que viven de la limosna y del vicio, y que, por la vida que sobrellevan se asemejan a los pobladores de las tribus africanas.

En una de las estaciones de ese departamento, descendí del tren y —aunque casi desalentado por las impresiones recibidas— continué mi peregrinación rumbo al centro, donde creí encontrar, como había soñado, esos campos cultivados, esa población de labradores contentos de su suerte.

Después de varias horas de un viaje largo y penoso, cruzando arroyos y cerros, divisé a lo lejos un caserío y hacia allá me dirigí.

Era día de fiesta.

Abordé al primer paisano que encontré a mi paso y con él sostuve el siguiente diálogo:

—Diga, amigo, ¿qué colonia es ésta?

—No sea farrista, compañero, que no estoy para bromas.

—¿Cómo?...

—Pues, sí... Qué colonia ni ocho cuartos; ¡este es un pueblo!

—Bien, pero... supongo que no sean estancieros los que viven en estos ranchos destartalados.

—¿Y de'ay?...

—Pues que si no son ricachos han de ser agricultores.

—Nos ha tomao por gringos, amigo, y se equivoca de medio a medio. ¿Dónde ha visto usted a un "hijo el país" hozando tierra?

—Pero... ¿de qué viven ustedes si no cultivan los campos?

—No se preocupe, amigazo, que al paisano que sabe ser gaucho no le falta nunca ni la yerba pa el amargo, ni la pulpa pa el churrasco, ni la china pa endulzar la vida...

—Pero... ¿y?...

—Y... ¡aquí se vive!...

Y me llevó pueblo adentro donde pude ver cómo la paisanada se divierte en las canchas de taba, en las pulperías donde se vende "caña e' la güena" y en los ranchos de las chinas lindas, donde por poco dinero se venden dulces placeres, amantes caricias...

Viajero Errante.

Tacuarembó, febrero 1928.

---

dres del mañana— necesitan, en primer término, de una educación sólida y real que las haga aptas para la verdadera misión que toda mujer emancipada y consciente debe tener con respecto a la educación de sus hijos.

Ceamorñp y„el¿n— etao shrd u u

Compañeras: estáis en un error al creer que vuestras hijas no les conviene la misma preparación intelectual y la misma educación moral que a los varones; es más aún, casi me atrevo a deciros que son ellas las que merecen nuestro mayor esmero, nuestra mayor preocupación porque... si nuestras hijas se conservan en el mismo terreno educacional que nuestras abuelas, ¿qué diferencia habrá entre un hogar conservador y un hogar libertario.

Sean nuestras hijas el verdadero exponente de una cultura que esté al nivel de nuestros principios, si queremos asegurar el positivo triunfo de nuestras más queridas esperanzas.

Amalia.

Ruido de mandíbulas

Comentando las incidencias del pleito entre el presidente y miembros del Directorio del Banco Hipotecario, el diario "El Día" nos hace las siguientes "revelaciones": "Los oribistas le dieron la razón al señor Elena, no porque la tuviera, pues su actitud fué ilegal, subversiva, dictatorial, descabellada y maniobrera. Le dieron la razón porque si él hubiera salido con la suya, los seis miembros del Directorio habrían presentado renuncia y **el oribismo se habría quedado con esos seis puestos.** Sabíamos bien que ya había **no menos de cien tiburones oribistas con las fauces abiertas para tragarse esos puestos.** La resolución del Consejo Nacional los ha dejado con las ganas. Ha quedado en el aire el ruido de los dientes al cerrar las mandíbulas sin la carnada."

Los colorados de "El Día", que por larga experiencia saben lo que sucede en las filas partidarias cada vez que se produce una vacante en el "comedero" presupuestívoro, tienen autoridad más que suficiente para deducir lo que ocurre en la actualidad entre los tiburones del campo nacionalista.

Se confirma, pues, por confesión de parte, lo que constantemente hemos sostenido con respecto a los partidos tradicionales: que la fuerza dinámica que los alienta es la particular ambición y el ansia de encumbramiento, y que sus luchas no son de ideas ni de principios sino de bajos y groseros apetitos.

Felicitémonos de estas peleas de comadres entre políticos, en las que mutuamente se sacan los sucios trapos a la luz del sol.

El pueblo, que actualmente —como el personaje de Larra— **tiene oídos y no oye, tiene ojos y no ve**— puede que así se cure de su vieja ceguera y de su sordera por demás aguda, y perciba, ¡al fin!, en la algarabía de las luchas partidistas el infernal ruido de mandíbulas que se mueven, de dientes que rechinan ansiosos de la apetecida carnada, y vean en cada político que grita un tiburón con las fauces ferozmente abiertas, en dirección a las arcas del tesoro nacional.

Arlequín

—o—

¿Quién no conoce a ese elegante personaje de faz risueña y acaramelados labios, que ha paseado muchas veces su silueta de político hábil por todos los ámbitos de la república, estrechando entre sus aterciopeladas manos las rústicas de nuestros nobles paisanos y dirigiendo a todo el mundo los dulces rayos de sus ojos de damisela ofrecida?

¿Quién no conoce al ínclito personaje de las perfumadas violetas y de la eterna sonrisa?

¿Quién no recuerda al varias veces candidato a la silla presidencial, viejo zorro de estudiadas poses, que tan pronto se manifiesta demócrata y amigo de los humildes como se revela conservador a outrance, aristócrata y decidido enemigo de los hijos del trabajo?

Por si el pueblo se ha olvidado de ese vulgar político que hoy pasea su figura de arlequín por las calles de Londres, nos han enviado varios telegramas diciéndonos que dicho señor, siempre risueñamente, come a dos carrillos a costa nuestra en los suntuosos reales palacios de la capital inglesa, codeándose con los príncipes y los altos magnates de Inglaterra.

Pero lo que nos pinta de cuerpo entero el alma de este arlequín sin un adarme de carácter, es la última despampanante noticia que nos hace saber que **el doctor Luis Alberto de Herrera,** Presidente de la Embajada Extraordinaria del Uruguay, acompañado de su esposa y de su señorita hija, **asistió a una misa celebrada en la Abadía de Westminster.**

¡Luis Alberto de Herrera, titulado **liberal** y alto representante de una república **liberal,** asistiendo a una misa en un templo religioso! ¿Puede haber nada más chocante para un país que "oficialmente" tanto alardea de liberal y progresista?

¡Y para desempeñar ese papel indigno se ha despojado al pueblo de más de 15 mil pesos!

Nacionalistas: ¡Os habéis lucido con vuestro jefe!

Patriotas uruguayos: ¡Os felicitamos por la digna representación!

¿LA RIFA?

Sí, compañero! Ya hace días que están listos los boletos. Su costo es de sólo $ 0.20. Y los premios, especiales! El primero consiste en un buen juego de muebles. No demore en pedir un talonario.

Malatesta

Malatesta, Bakounín de nuestros días, peligra bajo la amenaza déspota y criminal de la dictadura italiana.

Coaligados, los dos símbolos de muerte —la Iglesia y el Estado— mantienen en la más tétrica soledad al apóstol de los ideales libertarios, al gran maestro de la juventud.

Malatesta, viejo niño, espíritu glorioso, ¡yo te admiro! En la decadencia espiritual de esta época, tú eres un símbolo. El dolor hace más fuerte tu corazón; no te doblega el despotismo de los representantes de una edad en decadencia; al contrario, se agitan con más brío las golondrinas de tu espíritu. No saben Mussolini y el Papa que es imposible atar la libertad al palenque del pasado. De todas partes harán oír su voz de protesta todos tus amigos. El asesino de Mateotti sabrá que el ultraje hecho a tu persona santificada por la gloria de tus heroísmos, repercutirá en el corazón de todos los hombres buenos, que te veneran como uno de los más grandes apóstoles del ideal. Y como tus hermanos y tus discípulos se cuentan por millones y llenan el mundo, la indignación se hará sentir en todos los ámbitos del universo y no faltará, si es preciso, el mártir capaz de condensar en un sublime gesto el amor y el dolor de tus hermanos, que son todos los hijos del pueblo. — **Rafael Rodríguez.**

Los deportes

De más será el decir que no somos enemigos de los ejercicios físicos que fortifican y embellecen el cuerpo.

Los consideramos esenciales en los niños y en los jóvenes, y necesarios también en las personas de edad adulta, para la conservación de la salud y de la agilidad muscular. En esto somos entusiastas admiradores de los griegos, pero de los griegos de Atenas, que buscaban el armónico equilibrio de todas las facultades del ser humano, y no de los de Esparta, que sólo rendían culto a la fuerza del cuerpo y despreciaban por inútil la educación del espíritu.

Somos, pues, amigos de los deportes nobles y de las naturales expansiones que no degeneran ni embrutecen, pero no aceptamos esa pasión exagerada por el deporte que tiende a convertir al hombre en una bestia de extremidades bien desarrolladas y de cerebro hueco, vacío de ideas.

Ese mal podemos constatarlo entre nuestra juventud.

Clubs deportivos, especialmente de fútbol y de box, existen por centenares en toda la República; todos nuestros muchachos conocen las reglas futbolísticas y de boxeo y son más o menos ágiles en el arte de trompear y dar patadas.

Las canchas de juego son concurridas por la casi totalidad de nuestros jóvenes, y las incidencias de los partidos comentadas con calor en todos los centros de reunión.

Esto no sería malo si no se olvidaran otras necesidades más nobles y elevadas.

Pero... ¿la educación moral e intelectual marcha, acaso, unida a la educación física?

Al contrario; puede afirmarse que en cuanto a cultura moral, en vez de avanzar hemos retrogradado.

¿Concurren nuestros jóvenes a las bibliotecas y centros de cultura?

¿Se interesan por los grandes problemas de la filosofía y de la ciencia?

¿Asisten a las conferencias educativas o a las exposiciones de verdadero arte?

En su gran mayoría no sólo no concurren ni se interesan, sino que hasta ignoran que tales cuestiones puedan inquietar al espíritu humano.

Es más aún: el compadrazgo ha reaparecido en nuestra juventud, que en las canchas de fútbol y en los estadios de box ha aprendido a ser grosera, brutal, irrespetuosa y bárbara.

Cultívense en buena hora los ejercicios físicos, pero no se olvide que lo que distingue a los hombres de los animales inferiores no es la fuerza física sino la fuerza intelectual, y que sólo nos iremos despojando de nuestros ancestrales instintos por la educación gradual de todas las facultades del espíritu.

Noticias y comentarios

AL VUELO

La farsa pacifista.—

Los gobiernos europeos han celebrado varios congresos pro paz mundial. Y, aunque parezca paradojal— en ellos se ha hablado más que de paz, de probables futuras guerras.

No encontrando los congresistas fórmulas de armonía entre las naciones, han aprovechado el tiempo discutiendo qué está más de acuerdo con la civilización moderna: si el matar a los hombres desde el aire, o hacerlos perecer en las profundidades del mar, o asfixiarlos con los mortíferos gases...

Estos benefactores de la humanidad tratan de obtener que los sacrificados en las futuras guerras tengan por lo menos el consuelo de una dulce agonía...

¡Muchas gracias!...

Dejados por la mano de Dios.—

Un temporal causó serios destrozos en Tarragona, ciudad de España, derribando un vental de la iglesia de San Francisco en el momento en que se celebraba una misa, lo que produjo varias víctimas entre los fieles.

Después de lo sucedido, recordarán los files de Tarragona aquel sabio refrán que dice: ¡Fíate de Dios y no corras!

La civilización francesa.—

Un despacho de Casablanca (Marruecos) nos hace saber que varios aeroplanos franceses bombardearon las cabilas de Beni Mella, en represalia por haber algunos nativos secuestrado a súbditos franceses. Las bombas —agrega el telegrama— hicieron estragos, provocando fuerte pánico entre las poblaciones.

Esto quiere decir que por venganza se ha matado a mansalva y que por castigos individuales se ha asesinado en masa, como otras veces, a multitud de seres indefensos, entre ellos débiles mujeres e inocentes niños.

¿Esa es la obra civilizadora de la Francia "cerebro del mundo y madre de la libertad"?

¡Aprendan las obreras uruguayas! —

En la sección telegráfica de los diarios grandes, encontramos la siguiente noticia de Checoeslovaquia, que recomendamos a las mujeres que creen llenada su misión en la vida con teñirse las uñas y empurpurarse las mejillas y los labios:

"Los rompehuelgas encontraron hoy un nuevo motivo de terror cuando verdaderos batallones de mujeres furiosas, armadas de látigos y bastones, los apalearon sin compasión como venganza, ya que aquéllos estaban reemplazando a sus maridos en el trabajo por estar éstos en huelga pidiendo mejores sueldos y condiciones en las minas de carbón. Los "roñosos", como las mujeres califican a los rompehuelgas, demostraron ser incapaces para detener la furia de las mujeres, las cuales dejaron inconscientes a muchos krumiros y siguieron triunfalmente hasta las minas. Allí trataron de impedir el trabajo de los obreros que bombean las minas para evitar que se inunden, no consiguiendo su propósito debido a la intervención de la policía. En el desfile que luego realizaron hasta la comisaría, las mujeres entonaban himnos revolucionarios y amenazaban a las fuerzas policiales."

Felicitamos a esas valerosas obreras europeas por ese digno gesto de singular valentía, que deseamos sirva de ejemplar lección a las obreras uruguayas.

En la patria de Coolidge.—

El gobierno yanqui proyecta la construcción de nuevos buques de guerra por valor de **cuatrocientos millones de dólares...**

¿Habrá todavía espíritus suspicaces que duden de los "pacifistas" propósitos de esos campeones del desarme?

Son unos angelitos estos yanquis... ¡pero con cuernos!

¡Duro con esos miserables! —

Un numeroso grupo de antifascistas norteamericanos hicieron objeto de una manifestación hostil al embajador italiano en Washington, barón Giacomo de Martino, a su llegada a la ciudad de Detroit.

Gracias a una fuerte escolta policial De Martino pudo llegar hasta el automóvil que lo condujo aceleradamente al hotel.

Los manifestantes reunidos en la estación del ferrocarril gritaban acaloradamente contra el gobierno de Mussolini y sus representantes.

En medio de tanto servilismo, esos gestos nos reconfortan el espíritu.

Si esos hechos se repitieran en todas partes donde hay revolucionarios, no se manifestarían con tanta arrogancia ni los viles martirizadores de nuestro Malatesta, ni los infames asesinos de Sacco y Vanzetti.

¡Si estarán atrasados! —

La prensa del Japón afirma que los ciudadanos de ese país se hallan encantadísimos con la reciente implantación del "sufragio universal".

Los relojes, desde ha mucho tiempo deben encontrarse sin cuerda en ese gran estado del Pacífico. No de otro modo se explicaría ese entusiasmo por un sistema electoral en completo descrédito en los países occidentales.

¿No saben aún los japoneses que los capitalistas toleran la democracia mientras ella favorece sus intereses, y que la decapita en cuanto olfatea el más leve peligro, disolviendo los parlamentos y estableciendo bárbaras dictaduras?

¿Creerán aún los ingenuos japoneses que por la vía legal pasará el gobierno, de las manos de los señores a las del pueblo? ¡Si estarán atrasados!

DE FLORIDA

—o—

Crónica de una asamblea del Sindicato de Albañiles.

Este sindicato, de reciente constitución, revela su gran deseo de poder ofrendar a los demás sindicatos de la República el testimonio de que dentro de breve plazo será una verdadera fuerza, la que unida a la de sus hermanos de clase, desempeñará el papel que corresponde a todos cuantos se inician en las luchas por la reivindicación social.

Para una asamblea que tuvo lugar el viernes 10 de febrero, integraban la respectiva orden del día estos asuntos: elección de Comisión Administrativa y aprobación de estatutos. Fué abierto el acto por el compañero Manuel Barreiro, ante una nutrida concurrencia de afiliados, los que con su atención y sensatez demostraron el interés que sienten por los asuntos internos de su organización. Liquidados los primeros puntos que son de práctica, tocole el turno a la lectura del estatuto, confeccionado prolijamente y en un todo de acuerdo con la Declaración de Principios de la U. S. U. El estatuto propuesto fué analizado artículo por artículo por el compañero delegado de la U. S. U., escuchado por todos con suma atención.

Terminada que fué la lectura del estatuto, el compañero Barreiro invitó a la Asamblea para que se manifestara al respecto. Como no se hicieran mayores objeciones a lo leído, Barreiro sometió el estatuto a votación, siendo aprobado por unanimidad.

Acto seguido se pasó al nombramiento de C. A. Por ser este asunto uno de los más delicados, hizo uso de la palabra el compañero delegado de la U. S. U., llamando a la Asamblea a la reflexión sobre lo que iba a exponer. "Considerando que este sindicato es organización reciente (dijo el delegado), es explicable que no abunden en él elementos con la suficiente práctica en las luchas sindicales. La C. A. que ha representado al sindicato en el período inicial, se ha visto —como todos los sabéis— frente a un conflicto, y ha suplido su escasa práctica con su buena voluntad, tino y celo por las cuestiones administrativas. Merece, pues, un voto de confianza, y el mejor voto es que esta Asamblea la reelija en sus puestos, máxime que con ello no se incurre en ninguna transgresión a vuestra carta orgánica."

Estas palabras del compañero delegado fueron contestadas con un nutrido aplauso. Confirmada así la reelección de la Comisión, se nombró comisión fiscalizadora de cuentas.

No habiendo más asuntos que tratar, fuele concedida la palabra al compañero delegado de la U. S. U., el que dió una conferencia sobre tópicos de actualidad, marcha y situación del proletariado nacional e internacional. Con dicha conferencia demostró el compañero delegado, con abundancia de citas y detalles, el caudal de conocimientos que han adquirido los trabajadores en la escuela revolucionaria o anarco-sindicalista. Una prueba de ello, dijo, la tenemos en la actividad que están desplegando los dictadores de todos los matices por marcarles a las organizaciones sus puntos de vista tradicionales, consistentes en dar consistencia y validez a los sofismas convencionales. Para los redentores a base de decretos y leyes impositivas, los trabajadores no deben tener tolerancias, ni votos. Recordó en apoyo de esta tesis una leyenda que ha muchos años leyera. Un caprichoso burgués pidió a un escultor que le hiciera una estatua simbolizando el trabajo. Aquel artista, además de sus excelsas calidades

Notas Internacionales

LA REPRESION EN RUSIA

Los anarquistas de París solicitan una información imparcial y eficaz.

Por creerlo interesante y de actualidad, traducimos el siguiente artículo que, como editorial, publica "Le Libertaire", de París. Dice así:

En "L'Humanité" y, por otra parte, los comunistas franceses y detrás de ellos los bolcheviques rusos pretenden hacer creer, que no existen en Rusia revolucionarios sindicalistas, anarquistas u obreros, fuera de partidos, etc., perseguidos encarcelados o asilados.

Intelectuales eminentes como Romain Rolland, George Pioch y otros, sinceros, sin duda, pero muy alejados de las verdaderas realidades rusas y, por consecuencia, incapaces de interpretar la verdadera esencia, vacilantes de admitir lo contrario, de reconocer francamente la mentira bolchevista y de hacer entender las protestaciones firmes, netas, se encuentran lo mismo que ciertos anarquistas, hábilmente engañados por las apariencias, los preparativos artificiales y los bellos propósitos, sosteniendo la tesis del gobierno bolchevique, siendo así cómplices de la más grande y la más triste superchería histórica. Las masas obreras de los países occidentales son las verdaderas víctimas de este estado de cosas. Ellas restan todavía, lejos de ser esclarecidas, y es así que una vigorosa protestación se hace siempre esperar. Por tanto, después de bastante largo tiempo, nosotros aportamos, en las columnas del "Libertaire" y de otra parte, una documentación precisa sobre la represión política en Rusia. Incansablemente, nosotros citamos los hechos, las fechas, los nombres, los lugares; nosotros extendemos en la medida de nuestros medios, nuestra campaña contra esta odiosa represión en favor de los revolucionarios perseguidos en Rusia.

Los últimos acontecimientos en el reinado socialista, la represión feroz de la oposición bolchevique que se forma en el seno del mismo partido y del gobierno ruso, subrayan particularmente nuestras afirmaciones. Estos acontecimientos deberían abrir los ojos definitivamente, a los más ciegos.

Temeroso de los resultados, el gobierno ruso toma sus precauciones. El hace venir a Rusia pretendidas delegaciones, los lleva de acá para allá, les enseña lo que quiere enseñarles, pone ante sus ojos deslumbrados lo que ellos preparan sabiamente de ante mano para alucinarlos y hacerles decir a la vuelta, en sus países respectivos, lo que ellos quieran que digan.

En esas condiciones, el punto de vista inmediato de nuestra campaña está completamente indicado. Nosotros exigimos el envío a Rusia de una verdadera delegación imparcial y eficaz, que pueda constatar todo lo que nosotros hemos dicho, a su antojo, yendo donde le parezca, y hablando con quien quiera, penetrando por todas partes donde encuentre necesario penetrar.

Esta delegación será sólo y exclusivamente con el objeto de hacer una verdadera investigación, que dé plena luz sobre la situación en Rusia. Nosotros continuaremos, sin embargo, infatigablemente nuestra acción hasta que podamos obtener verdaderos conocimientos de causas, es decir, un esclarecimiento de la verdad por medios que nos sean seguros.

Mientras este resultado no sea obtenido —que está todavía bastante alejado en las condiciones actuales, que son inevitables, en fin de cuentas— continuaremos siempre nuestro desfile de hechos precisos. Completaremos siempre nuestra documentación.

*
* *

He aquí algunas últimas noticias recibidas directamente de nuestros corresdientes:

Nuestros camaradas Nicolás Belaieff y K. Pankratoff, obreros asilados en Ksyl-Orda (Turkestán), dejaron el trabajo, tomando parte en las protestas contra la ejecución de Sacco y Vanzetti. Y dicen:

"Hace algún tiempo estamos detenidos. No conocemos las causas y aguardamos las noticias complementarias."

Nos comunican ahora los detalles. Después de haber dejado el trabajo, nuestros camaradas, muy impresionados por el odioso asesinato, tomaron la palabra en un mitin de protesta, y al parecer fueron más allá, en dicha protesta, del asunto Sacco y Vanzetti, llegando a censurar al gobierno ruso por los horrores que allí se suceden y por la hipocresía abyecta del gobierno bolchevique. Inmediatamente los dos fueron arrestados. Declararon la huelga del hambre y no fueron atendidos hasta después de ocho días y a condición de no dejar la Ksyl-Orda.

El camarada Alejandro Goumenuk, que, como nosotros ya lo hemos dicho, se encontraba recientemente preso en Sverdlousk, acaba de ser condenado al asilo en la región de Tololsk (Siberia).

El camarada Guerossimoff, igualmente encarcelado en la prisión de Sverd-lousk, será trasladado a la prisión de Verkhne-Ouralsk.

Como caso parecido a éste, por asunto análogo, podemos citar al de un socialista revolucionario de izquierda que después de haber pasado ocho años en una prisión del norte, fué puesto en libertad, pero que tres meses después vuelve a ser encarcelado por el término de tres años. ¿Los motivos de esta nueva condena? — Recibir notas subversivas sobre el presupuesto agrario.

El camarada Toumanoff se encontraba recientemente en asilo en la región de Zyriansk (Extremo norte) y acaba de ser arrestado por pretendida tentativa de huida y condenado a tres años de prisión. Finalmente, por un acto de protesta en la prisión, fué enviado a las islas de Solouski.

El camarada Orloff, habiendo cumplido su pena, particularmente su destierro a Novoros-silk, fué arrestado y enviado a la prisión de Sverd-lousk, y partirá muy pronto en nuevo destierro a la región de Tobolsk.

Cuatro camaradas anarquistas de quienes los nombres no nos son todavía conocidos, acaban de ser enviados de la cárcel de Tobolsk a Moscú, por razones aún desconocidas.

El camarada Viktoroff, su pena purgada, es desterrado a Saratoff. Este compañero está en muy grave estado de salud.

Nos comunican también que la situación de los camaradas presos en Verkhne-Ouralsk es muy penosa; faltan habitaciones, cabrado, etc.

Un anarquista, tuberculoso, no teniendo cabrado no puede salir más de paseo. Lleva más de dos meses encerrado en la celda, sin respirar un poco de aire algo puro.

*
* *

Nosotros aportamos todos estos datos —precisos, como siempre— para conocimiento de los amigos de la revolución rusa, de los amigos de los soviets, de los miembros de diferentes delegaciones que hayan visto o vayan a ver la tierra promisora.

Nosotros les decimos: no nos digáis que vosotros habéis visto o aprendido tal o cual maravilla en Rusia; no nos digáis que la represión no existe nada más que contra los antirrevolucionarios, los bandidos, etcétera.

Respondan ustedes en seguida a esto: ¿Han tomado buena nota de nuestras informaciones precisas, concretas, documentadas; informaciones que nosotros os proporcionamos sin que el menor desmentido las contradiga, después de más de un año? ¿Han ido ustedes o tienen la intención de ir a los sitios determinados que nosotros les hemos indicado, para ver a los camaradas que nosotros citamos, para verificar los hechos que exponemos? — Sino, vuestras informaciones, vuestras habladurías, no son más que malas enfocaciones de vista.

Nosotros damos un desmentido formal a todas vuestras delegaciones. Nosotros acusamos, nosotros citamos los crímenes y los criminales. ¿Vosotros no lo creéis? Pues bien: nosotros exigimos la creación de una comisión de información imparcial, a la que proporcionaremos toda nuestra formidable documentación reveladora, comisión que deberá constituirse sobre plaza, asegurada de toda garantía indispensable para poder controlar en Rusia las prisiones, los lugares de deportación y todo aquel otro que le parezca necesario para investigar los hechos que nosotros la someteremos.

Obreros: ¡levantad vuestra voz contra los horrores de Rusia, como lo hacéis contra los de otros países! Exigid en seguida la formación de una comisión de información compuesta de forma equitativa, seria, que ofrezca toda clase de garantías de imparcialidad, de honestidad, de rectitud.

*
* *

Como se ve, por todas partes los hombres suspicaces opinan lo mismo sobre las delegaciones enviadas a Rusia: esto es, que van allí para ver lo que el gobierno de los soviets quiere que vean, pero no lo que sus componentes quisieran ver. Y buena prueba de esto que acabamos de decir, la constituyen las declaraciones que nos hizo a su llegada el delegado enviado por la U. S. A. en ocasión del décimo aniversario de la revolución rusa. Ese delegado nos dijo:

—Las cárceles no nos han permitido visitarlas, y en lo demás, las informaciones u opiniones que hemos podido recoger nos han sido dadas por intérpretes puestos a nuestras órdenes por el gobierno, lo que quiere decir que habrán callado todo aquello que no quieren que se sepa. Nosotros, sin saber el idioma y sin conocer el país, no podíamos hacer un estudio de aquello ni traer una información de valor, pues sólo hemos podido basarnos en el aspecto exterior de las cosas."

---

técnicas, estaba dotado de un gran espíritu de justicia. Tan pronto empuñó la herramienta para modelar su trabajo, empezó a considerar las injusticias que a través de los siglos han soportado los trabajadores. Lógico es que a aquel artista le sucediera lo que les sucede a todos los genios, que además de la perfección técnica trasmiten a sus obras la parte espiritual, que señala la imagen gráfica de lo que pretenden simbolizar.

Al terminar el trabajo se presentó el burgués, el que quedó absorto mirando tan grande obra. No llevaba muchos minutos en la contemplación de aquel prodigio artístico, cuando de repente se sintió crugir la armazón de la estatua y apareció un obrero auténtico. El burgués, estupefacto y haciendo muecas de desesperación, dijo al artista: "Pero, ¿qué ha hecho usted, hombre? ¿Le ha dado naturaleza a la estatua?" — "No, barro, sólo barro... (contestó el artista). Así se llamaba lo que yo le di: Naturaleza y barro..." — **Antonio López.**

Queríamos decir...

Que LA BATALLA tiene en venta boletos de una importante rifa a su beneficio. Obligación de sus amigos es adquirir de esos boletos, para sí y para buscarles adquirentes entre sus relaciones y compañeros de trabajo.

BAJO LA DICTADURA HISPANA

España atraviesa por uno de los períodos más agudos que jamás ha conocido. La dictadura, obra del sable y la sotana en vergonzoso contubernio, tiraniza y explota al pueblo trabajador, que agobiado por las cargas del Estado, soporta mansamente como burro de reato todos los caprichos de un hombre sin cerebro y sin corazón.

Esto hace que, careciendo el pueblo trabajador de un jornal que le permita atender a sus necesidades más perentorias, no pueda comer ni vestir como debiera hacerlo, y como consecuencia de esto sobreviene la crisis de trabajo, lo mismo en las regiones industriales que en las agrícolas, no pasando día sin que la Prensa anuncie nuevos despidos de obreros, ya en las cuencas mineras de Asturias, Puertollano, Peñarroja o León, ya en las ciudades industriales de Alcoy, Valencia, Barcelona, Zaragoza, etc.

Pero, con ser mucha la miseria existente en las regiones industriales, resulta un pálido reflejo de la existente en las regiones agrícolas, donde los obreros están casi permanentemente de huelga forzosa, y el día que van a trabajar ganan el irrisorio jornal de dos pesetas veinticinco céntimos, ridículo frente al elevado precio de las subsistencias. Los trabajadores, así, semejan más espectros que hombres vivientes. Tal ocurre en Extremadura, Andalucía, Castillas y Galicia.

En sus conversaciones, los obreros del terruño solamente de su triste situación hablan. La vida se hace imposible, dicen. ¿Dónde vamos a parar, si no se puede vivir?, preguntan. Y tienen razón: no se sabe dónde se va a parar; esto es, no se sabe dónde terminará la mansedumbre del pueblo, ni tampoco la venganza el día en que, harto de sufrir vejaciones, se levante airado contra sus tiranizadores...

La Asamblea Consultiva Nacional ha resultado lo que todos preveíamos: la carabina de Ambrosio...

Nunca fuimos tan necios que creyéramos que de la tan cacareada Asamblea, anunciada a bombo y platillo, saliera ninguna mejora para el pueblo: en primer término, porque nunca creímos en la eficacia de los gobiernos ni de los parlamentos, y en segundo término, porque, aun cuando hubiéramos creído, en la tal Asamblea Consultiva solamente imperó la espuela y el rosario, y de estas dos figuras el pueblo no puede esperar otra cosa que tiranía y miseria.

En la Edad Media, cuando el Feudalismo era dueño absoluto de la tierra, compartiendo sus privilegios con el Clero, la clerigalla —recluída en los conventos para purgar sus crímenes y limpiar su conciencia, quedándole así expedito el camino a la gloria...— la clerigalla, decíamos, era la encargada de ejercer la misión caritativa, dando un poco de bazofia inmunda a los desgraciados hambrientos cuando éstos estaban a punto de rebelarse contra el señor. Hoy, los encargados de esta misión son los Ayuntamientos, que cuando ven al pueblo máximamente excitado por el hambre y las privaciones de todo orden, le dan un miserable socorro para acallar sus gritos y evitar que éstos terminen en una explosión de protesta que acabe de una vez por todas con sus miserias.

El gobierno dictatorial, mil veces maldito, aterrorizado ante el hambre del pueblo, ha impartido a gobernadores y alcaldes la orden de que no se deje morir a nadie de hambre. ¡Qué sarcasmo!

Esta orden ha obedecido a que en distintas partes de la nación se han producido casos de muerte por inanición, cosa que demuestra hasta qué punto ha llegado la obra de la dictadura de Primo de Rivera y sus comparsas.

Ante todo esto, como de todos es sabido, la prensa sigue amordazada y sujeta a rigurosa censura; los periódicos obreros, suspendidos por orden gubernativa; la C. G. del T., deshecha; perseguidos y encarcelados los hombres más activos, y los sindicatos disueltos. No hay derecho de reunión ni de asociación. Si estos derechos existen en las leyes y en la Constitución, son letra muerta, porque a los gobernantes así les da la gana.

Así es que se ha prolongado este estado de cosas, pero, aunque despacio, se está cargando la atmósfera, por todas partes se forman negros nubarrones, hasta que empujados por el viento se junten todos y, no pudiéndose sostener por más tiempo en el espacio, estalle la tormenta que ha de barrer con todos los tiranos de la tierra e implante la sociedad del porvenir, basada en el amor, la justicia y la libertad. — **Santiago Vinaror.**

REPRESION EN FRANCIA

La expulsión de italianos de la Côte d'Azur

Los camaradas anarquistas italianos Toncelli, Simonini y Franchini, arrestados en setiembre próximo pasado como autores o cómplices del atentado contra Juan-les-Pins, acaban de ser puestos en libertad por haberse reconocido su inculpabilidad. El juez de instrucción correspondiente ha rehusado solicitar la extradicción de Malaspina, otro italiano supuestamente complicado en el mismo delito recientemente arrestado en Luxemburgo, pues las acusaciones aportadas contra él son completamente falsas y sin fundamento.

Los periódicos de gran circulación de París no han publicado esta noticia; parece ser que la prensa burguesa y politiquera, tratándose de anarquistas, las noticias, cuando ponen al descubierto su inocencia, se las reserva, y cuando son supuestas acusaciones, las da por ciertas...

La campaña combinada de la prensa y de la policía contra los obreros italianos de la Côte d'Azur, campaña que fué secundada por la gran prensa de París, se apoyó solamente en esos cuatro o cinco casos de arresto y en la convicción artificialmente inculcada al público de que los subversivos extranjeros, y principalmente los italianos, eran los únicos autores posibles de actos de violencia cometidos en la región de Antibes. Pero las afirmaciones de esta prensa, como las de la policía, no pudieron jamás ser probadas y ninguna acusación ha podido ser retenida contra los antifascistas italianos.

Nosotros responderemos con las afirmaciones diversas hechas por una parte de la prensa meridional, de las cuales resulta que los atentados cometidos en la Côte d'Azur estaban muy lejos de ser cometidos por subversivos.

En definitiva, toda esta historia de atentados, verdadera o falsa, revolucionaria o reaccionaria, elevada a gran esfuerzo de ruido, termina de una forma ridícula, al menos en lo que concierne a los anarquistas que se ha tratado de comprometer. No obstante, éstos son las víctimas de esta maniobra policial y reaccionaria. Presos o expulsados, soportan las consecuencias de la represión. Todos o casi todos, lanzados a países desconocidos, luchan desesperadamente contra la falta de trabajo y el hambre. A pesar de las pruebas existentes de su inocencia e inculpabilidad en los actos tramados para la represión, los honestos trabajadores italianos expulsados en esta ocasión siguen expulsados, y lejos está de que les sea levantada la expulsión.

Es importante relatar la forma en que fueron ordenadas estas deportaciones y a la vez exponer las verdaderas razones que las han motivado. Hace falta decir muy alto que esta maniobra combinada entre una parte de la prensa y de la policía ha sido la fuente de numerosos sufrimientos y ha destruído brutalmente hogares que habían sido formados a costa de sacrificios e ímprobo trabajo.

Estas represiones no tienen más objeto que atraerse las simpatías del elemento reaccionario y del gobierno de Mussolini para combinar la política interior y exterior, importándoles un comino de la justicia que asiste a los obreros a quienes se persigue. La campaña por la expulsión de los antifascistas italianos de la Côte d'Azur ha sido hecha en gran parte por la presión del gobierno italiano, no habiendo faltado en esta maniobra prensa vendida a Roma. Es por eso que "L'Eclaireur de Nice", "Le Liberté" y "Le Matin" de París reclaman insistentemente la expulsión de los italianos y que los conduzcan a la frontera itálica. Si este deseo no ha sido completamente satisfecho, en ocasiones ha sido bastante favorable. Tan es así, que el día 2 de octubre dos jóvenes antifacistas fueron entregados en Vintimille a las autoridades italianas, por estar sin pasaportes dos días antes de llegar a Niza. Esto significa que dichos jóvenes han sido o serán condenados a sufrir cinco años de cárcel por el solo delito de querer escapar de las garras de la dictadura mussolinesca.

Para mejor comprender, es necesario historiar. Durante la primera quincena de agosto, numerosos incendios desvastaban constantemente las más hermosas florestas de la región de Toulón. Todo el mundo pensaba que se trataba de actos criminales. Los incendiarios no podían ser pobres diablos, partiendo del hecho de que poseían pujantes automóviles. Varias veces fueron apercibidos o vistos, resultando siempre imposible darles alcance. Se hablaba mucho de incendios espontáneos; después, de incendios provocados por los propietarios con la esperanza de cobrar fuertes sumas por concepto de primas de seguro; otras veces se atribuían los incendios a la negligencia de los grandes negociantes en leña y carbón. Los comentarios más fantásticos circulaban de un lado para otro; se trataba de cubrir la impotencia de la policía y la responsabilidad más grave de ciertas personalidades. El 16 de agosto, dos fascistas italianos (de los cuales uno se parece mucho a Volpi, uno de los asesinos de Mateotti) llegaron a Antibes. Identificados por los antifascistas italianos, se refugiaban durante la noche en el local de una agencia consular atendida por un coronel italiano, fascista conocido. Esos dos sujetos fueron igualmente vistos por dos comerciantes franceses, que advirtieron la presencia de los dos sospechosos huéspedes de aquella agencia. La alarma estaba dada. El descubrimiento de los dos fascistas detiene los incendios como por arte de encantamiento. Pero ninguna investigación seria fué hecha, y los dos comerciantes franceses que podían servir de testigos de la presencia de los dos fascistas, no fueron ni siquiera interrogados... "La France", de Niza, inició una campaña para que se hiciera luz sobre el asunto, mas esa campaña fué mal conducida y finalmente suspendida. Se decía que esto podía responder a una orden del prefecto de Niza, el cual probablemente recibiera instrucciones del gobierno...

Es por este tiempo que la agitación pro Sacco y Vanzetti llegaba a su punto culminante. El 29 de agosto una bomba estallaba en un "dancing" de Juan-les-Pins, cerca a d'Antibes. Este hecho es conocido. El propietario del establecimiento excluye en seguida, y aún hoy sigue excluyendo, o descartando, toda razón política. Se habla de rivalidades de concurrencia, de casas de juego, etc. Pero la prensa reaccionaria grita en seguida: ¡el atentado anarquista! Naturalmente, la hipótesis del atentado político no puede ser descartada a priori, mas esto no puede ser más que una hipótesis como cualquiera otra y sin fundamento. No obstante, a los ojos de la prensa reaccionaria (francesa e italiana), como para el prefecto de Niza y para el cónsul de Italia, esa hipótesis se transformó inmediatamente en cosa cierta e indiscutible. — (De "Le Libertaire", de París. - Continuará en el próximo número.)

CAMARADAS DEL INTERIOR:

Dos palabras vamos a deciros.

LA BATALLA quiere ofrecer a sus lectores una sección en que quede reflejado fielmente cuanto ocurra en el interior del país en cuanto a iniquidades patronales, abusos de las autoridades policiales, judiciales, administrativas, etc., como también las actividades de los caudillejos políticos, que tantas perrerías suelen cometer en el desempeño de su "democrática" misión. Pero, para ello es esencial el concurso de aquellos buenos camaradas que quieran contribuir a esa obra, que será siempre de saludables efectos. Y es ese concurso el que reclamamos. No es indispensable saber dar forma a las denuncias o protestas. Quien no se crea capaz de ello, limítese a exponer como mejor pueda lo que quiera que divulguemos, que nosotros trataremos de interpretar y reproducir lo más claramente posible lo que se nos diga.

Esperamos que abunden los camaradas que acepten el cometido que ofrecemos.

Administrativas

Aclaración importante. — En el número anterior, al publicar el balance incurrimos en un olvido que por su misma importancia ha llamado la atención de muchos camaradas. Según el balance, "entrábamos" a enero con un superávit de $ 3.19, superávit que en realidad existiría... de no existir también el olvido! Aclaremos: en "Entradas" figuró lo que la Administración anterior entregara a la actual en efectivo ($ 61.54), pero no figuró en "Salidas"— y he ahí la omisión que ahora subsanamos— el monto de la deuda vieja que tenemos con la imprenta y que en 1.o de enero ascendía a $ 286.00. Por lo tanto, deduciendo de esta cantidad los $ 3.19 del "superávit" aquel, tenemos que en dicha fecha pesaba sobre LA BATALLA un déficit de $ 282.81. Déficit que, digámoslo de paso, debemos tomar en serio "matar".

Donaciones recibidas. — Aunque ya aparecerán en el balance correspondiente, adelantamos haber recibido estas donaciones: de Huerta, pesos 0.15; de Vicente Costa, 1.00; de R. Moffa, 0.20; de la lista en poder de R. Astorga (de San José) y remitido por intermedio de Pintaluba, $ 4.00; de la lista en poder de F. Benítez (de Florida) y remitido por intermedio de A. López, $ 2.25; de Manuel Marrero, enviado por intermedio de Bórtoli, $ 3.00.

Las cuotas especiales. — En el próximo número daremos la lista de los camaradas anotados con cuotas especiales para asegurar la aparición quincenal de LA BATALLA.

Pedimos acuse de recibo. — A los compañeros José Vargas, de Mercedes; Rodolfo Astorga, de San José; Máximo Ocampo, de Mercedes, y Manuel Zárate, de Rosario Oriental, les pedimos nos hagan saber si han recibido los talonarios de rifa que les hemos remitido.

Pedimos a todos, nos enteren de si reciben o no los paquetes de periódicos. — C. SUAREZ, Administrador.